



Capítulo 2258

El Verdadero Demonio en el Gallinero

Al ver que Yuan le hacía un gesto obsceno con el dedo corazón, el ojo en el cielo se entrecerró con desdén. Pero también había un atisbo de intriga, oculto en lo más profundo. Después de todo, era la primera vez que un ser humano se burlaba de él tan abiertamente.

«A pesar de que eres una pequeña hormiga irrespetuosa, le daré a tu audacia “algo de crédito”», dijo Ahruk un momento después. «Te daré una oportunidad, una oportunidad que no se presenta en muchas vidas. Ya que has dejado vacante el puesto de Emperador Celestial, te cederé tu posición».

Yuan se echó a reír: «¿Quieres que ocupe el lugar de ese bastardo? ¿Cuál es el truco?».

Aunque quería negarse, no lo hizo de inmediato, con la esperanza de continuar la conversación y recuperar más recuerdos.

«Ejercerás autoridad sobre el mundo entero y obtendrás un poder más allá de lo imaginable: la fuerza de un verdadero dios. Todo lo que te pido es... Encontrar algo», dijo Ahruk.

Yuan entrecerró los ojos y dijo: «¿Ese algo... es el poder absoluto?».

Los ojos de Ahruk se abrieron ligeramente, claramente sorprendido de que un humano fuera consciente de su existencia.

«No te preguntaré cómo has conseguido esa información, pero sí, siempre y cuando la encuentres y me la ofrezcas, te convertiré en el ser más poderoso del mundo, superando incluso a algunos dioses».

«Ya veo...», murmuró Yuan mientras cerraba los ojos.

Fue simple acceder a todo lo que había en los recuerdos de Tian Xian, de principio a fin, así como la razón por la que el Emperador Celestial servía a los Eternos.

Para obtener una fuerza, que trascendiera los límites humanos, el primer Emperador Celestial ofreció todo lo que tenía a los Eternos.





Para alguien como él, la promesa de una fuerza insondable era simplemente irresistible.

De hecho, era probable que los Eternos hubieran contribuido a que el Emperador Celestial obtuviera su posición. Después de todo, era difícil creer que alguien como el, tan falto de talento, pudiera alcanzar tal posición por sí mismo.

En cuanto a los Eternos, dado que no podían entrar en los Nueve Cielos, con su verdadero poder, sus cuerpos o usar sus poderes, se veían obligados a depender de los humanos, para llevar a cabo sus hazañas.

«¿Cuál es tu respuesta? Mi paciencia es limitada». Ahruk volvió a hablar, con un tono algo irritado.

Yuan abrió los ojos para mirar a Ahruk. «¿Y si me niego?».

«Entonces destruiré tu alma, asegurándome de que seas borrado de la existencia para siempre».

Después de respirar hondo, Yuan dijo: «En ese caso, he tomado mi decisión. Mi respuesta es... ¡vete a la mierda!».

Al final de la frase, Yuan agitó rápidamente el brazo hacia el cielo, lanzando un arco de Esencia Eterna que se clavó directamente en el ojo.

La Esencia Eterna se dispersó, en el momento en que tocó el ojo de Ahruk, casi como si se hubiera lanzado un cristal contra una piedra.

«¡Qué descarol!», rugió Ahruk enfurecido.

«¡Puesto que no deseas vivir, destruiré tu alma!».

El ojo de Ahruk de repente comenzó a brillar intensamente, preparándose claramente para realizar un ataque.

Yuan pudo deducir, por la gran cantidad de Esencia Eterna que se estaba acumulando, que el ataque rivalizaría aproximadamente con el 3 % de la destreza de Saaruk.

Como ya había sobrevivido a Saaruk, utilizando el 10 % de su poder, no estaba en absoluto preocupado y se preparó inmediatamente para enfrentarlo.





«¡Perece, insolente alimaña!».

Al instante siguiente, Ahruk lanzó un enorme rayo carmesí de energía condensada. La Esencia Eterna de sus ojos brillaba sobre Yuan, como un juicio divino.

Yuan no intentó esquivarlo ni bloquearlo. En cambio, cubrió todo su cuerpo con Esencia Eterna, formando un aura con forma de espada, que se asemejaba a la punta de una espada. Cuando el rayo carmesí lo golpeó, se dividió instantáneamente; su poder se dispersó, barriendo todo a su alrededor.

«¿Eso es todo?», preguntó Yuan después, con una mirada imperturbable en su rostro. «Hablas con grandilocuencia, pero muestras la misma fuerza que el Emperador Celestial».

Enfurecido por sus comentarios, comenzaron a aparecer venas sangrientas en los ojos de De Ahruk, mientras se preparaba para lanzar otro ataque.

Esta vez, lanzó un rayo, que era aproximadamente el 6 % de la habilidad de Saaruk.

Naturalmente, Yuan bloqueó el ataque sin ninguna dificultad y siguió burlándose de la entidad.

«No me extraña que el Emperador Celestial siguiera siendo débil, a pesar de tus promesas de una fuerza insondable... ¿Pudiste darle siquiera algo? Estoy seguro de que aunque recibiera tu ayuda, dada tu patética debilidad, solo pudo alcanzar el nivel de Inmortal Verdadero.

«¡CÓMO TE ATREVES, HORMIGA, A IRRITARME! ¡MUERE!».

De repente, la sangre brotó del rabillo del ojo de Ahruk. Y un momento después, cayó una sola gota, aunque a pesar de ser solo una gota, era enorme, lo suficientemente grande como para llenar un lago entero, mientras caía en picado hacia Yuan.

Yuan no se atrevió a subestimar esta gota de sangre, ya que contenía suficiente Esencia Eterna como para rivalizar con Saaruk al 10 % de su habilidad.

Yuan liberó toda la Esencia Eterna que pudo reunir, antes de disparar a la gota de sangre en el cielo.





Cuando ambos ataques chocaron, permanecieron inmóviles en el cielo durante un breve instante: entonces, la Esencia Eterna de Yuan atravesó la gota de sangre, dispersándola en todas direcciones, antes de clavarse directamente en el ojo de Ahruk.

«¡Argh!», gritó Ahruk de dolor, cerrando el ojo con fuerza.

«¡Te arrepentirás de esto! ¡Juro que destrozaré tu alma! ¡Ya lo verás!», gritó Ahruk antes de desaparecer del cielo.

<Has superado la segunda prueba>.

Finalmente, apareció la notificación que señalaba el final de la prueba y, momentos después, Yuan regresó a la plataforma dentro de la Escalera al Cielo.

«Haha...», Yuan dejó escapar un profundo suspiro, mientras miraba fijamente al vacío.

Aunque había sobrevivido al ataque de Ahruk, durante el juicio, Tian Xian no lo había conseguido. De hecho, Tian Xian acabó siendo asesinado por Ahruk, ya que principalmente había sido incapaz de manejar la Esencia Eterna a tiempo. Afortunadamente, su alma no fue destruida, lo que le permitió reencarnarse.

«Pensar que así fue como murió en el pasado...», murmuró Xiao Hua, con voz aturdida, tras presenciarlo todo.

«¿Hasta qué punto han influido los Eternos en nuestro mundo... y durante cuánto tiempo?», se preguntó Feng Yuxiang en voz alta.

Poco después de superar la segunda prueba, Yuan observó cómo algo se materializaba desde el vacío y flotaba lentamente hacia él.

Al ver el objeto, frunció el ceño con perplejidad.

